



INFORME DE COYUNTURA

¿El ministro de economía se está burlando de los sectores de menores ingresos?

Staff de Reporte Económico

Lic. Alejandro Banzas

(Economista Jefe)

Economistas y Profesionales

Lic. Cecilia Alvis

Lic. Sergio Burlando

Lic. Lorena Fernandez

Lic. Federico Grasso

Dr. José M. Krause Mayol

Sr. Xavier Lambruschini

Contacto

info@reporte economico.com.ar

www.reporteeconomico.com.ar

También en Facebook.-

“A nadie escapa el crecimiento del nivel de precios con tendencia creciente a consecuencia del incremento en la demanda, y de una oferta muy rígida ante las necesidades de inversión.”.

“En el mientras tanto, poco es lo que ha hecho hasta ahora el gobierno, más que subsidiar tarifas de servicios públicos, al sector energético y controles de precios que no han dado resultado”.

- Recientemente, las declaraciones del Ministro de Economía Amado Boudou ha puesto una vez más en debate la falta de interés de parte del gobierno nacional sobre un tema por demás preocupante como es el de la inflación. La inusitada visión del ministro sobre el tema, no solo desconociéndolo, sino también argumentando que la inflación era un problema que sólo preocupaba a la clase media alta. Dicho comentario no sorprende, ya que el gobierno desde siempre ha venido haciendo “oídos sordos” al tema inflacionario, o a lo sumo ha puesto solamente énfasis en los mercados oligopólicos, que es una parte del problema, pero que no lo explica en su conjunto.
- **REPORTE ECONOMICO** considera oportuno demostrarle al ministro no sólo su error conceptual, sino también la preocupación creciente que dentro del conjunto de variabilidad de los precios de la economía, como se destaca el creciente incremento del precio del rubro alimentos, y la incidencia fuerte que éste tiene en el gasto de hogares, pero en particular en los sectores de menores ingresos.
- Del trabajo se desprenden las siguientes conclusiones principales:
 - ✓ El rubro **Alimentos y bebidas**, es el más significativo en la canasta de bienes y servicios del IPC, con el 34%, pero si el mismo se considera por regiones, la zonas del Noroeste y Noreste argentino dicha ponderación trepa al 36,5% y al 37,8% respectivamente. Este comportamiento es razonable, pues en dicha parte del país los salarios son más bajos y en consecuencia en mayor proporción, se destinan dichos ingresos a la compra de alimentos.
 - ✓ De igual modo, si desagregamos la composición del rubro Alimentos por tipo de sub productos, la carne y los productos de panadería, mientras que en la Ciudad de Buenos Aires representan el 4,4%, en las regiones mencionadas se incrementan hasta alcanzar el 7,8% y el 7,7% respectivamente. De un modo similar sucede con otros productos como los de molinería y harinas, arroz, cereales y pastas. Una muestra más de las desigualdades en la distribución del ingreso, al analizar los comportamientos territoriales, se consolida cuando observamos que en el caso del sub rubro “Comidas y bebidas fuera del hogar”, en la Ciudad de Buenos Aires éste participa con el 5,63% del 32,8% del rubro alimentos, en el noroeste es del 1,97% y en el noreste del 1,6%.
 - ✓ Otra mirada que permite aseverar la incidencia de la inflación en los sectores de menores ingresos, es **la ponderación del gasto de los hogares por nivel educativo del jefe de hogar**. Precisamente, los sectores de más bajos recursos, tienden a un menor nivel de acceso a la educación, ya que tiene una alta correlación: a más educación, mayores ingresos. Según el propio Indec, aquellos jefes de hogares con ningún nivel educativo o primaria incompleta destinan el 44% del gasto al rubro alimenticio, mientras que en el otro extremo, aquellos que poseen un nivel universitario completo destinan el 25,5% a tal fin.
 - ✓ Finalmente, otra mirada se posa sobre aquellos **hogares con más cantidad de miembros**, en donde se destacan como más cercanos a los de bajos ingresos aquellas familias que tiene más miembros (más hijos). En efecto, aquellos hogares con cinco y más miembros, utilizan el 37,5% a la compra de alimentos, en tanto que los que solo se componen de un miembro, el gasto alcanza al 30,2%.

El peso del rubro alimentos en el IPC es determinante en particular para los sectores de más bajos ingresos.-

Cuadro N°1 Comparación de la Ponderación del Rubro Alimentos en el IPC según Región de Residencia.-

Finalidad del gasto	Región de residencia						
	Total	Metropolitana del Gran Buenos Aires	Pampeana	Noroeste	Noreste	Cuyo	Patagónica
	%						
Total gasto de consumo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alimentos y bebidas	34,00	32,87	35,30	36,48	37,80	31,81	32,34

Fuente: Elaboración propia en base al INDEC

Cuadro N°2 Comparación de la Ponderación del Rubro Alimentos en el IPC según Nivel Educativo.-

Finalidad del gasto	Nivel de educación del jefe del hogar				
	Total	Ninguna o primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria completa	Universitaria completa
Total gasto de consumo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alimentos y bebidas	34,00	44,44	38,06	30,13	25,52

Fuente: Elaboración propia en base al INDEC

Cuadro N°3 Comparación de la Ponderación del Rubro Alimentos en el IPC según Miembros del Hogar.-

Finalidad del gasto	Total	Número de miembros del hogar				
		1 miembro	2 miembros	3 miembros	4 miembros	5 y más miembros
Total gasto de consumo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alimentos y bebidas	34,00	30,25	31,86	32,54	33,28	37,49

Fuente: Elaboración propia en base al INDEC

“En consecuencia, la próxima administración deberá considerar seriamente que tiene una sustantiva tarea para reacondicionar las virtudes del incipiente modelo y desactivar las “Bombas” que dejará el Kirchnerismo en materia de subsidios, tarifas, energía e inflación, tarea nada sencilla por cierto”

DEL ANÁLISIS DE REPORTE ECONÓMICO SE DESPRENDE QUE EL GOBIERNO DEBERÍA PONER ÉNFASIS EN LA EVOLUCION DE LOS PRECIOS CUYA MAYOR DEMANDA SE SITÚA PRECISAMENTE EN LOS BIENES QUE CONSUMEN LOS SECTORES DE MENORES INGRESOS (ALIMENTOS)

Tras la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, la presidenta ha ratificado el rumbo del modelo y algunos referentes, han comenzado a desplegar algunos comentarios, no del todo afortunados. Uno de ellos ha sido el que mencionó recientemente el ministro de economía Amado Boudou, en el que destacó que en realidad la inflación era un problema que sólo preocupaba a la clase media alta. Dicho comentario no sorprende, ya que el gobierno desde siempre ha venido haciendo "oídos sordos" al tema inflacionario, o a lo sumo ha puesto solamente énfasis en los mercados oligopólicos, que es una parte del problema, pero que no lo explica en su conjunto. Es evidente que el alza del nivel de precios no es un tema de agenda para la actual administración como si lo es el pago de la deuda al Club de París con reservas o en la sanción del Presupuesto, que dicho sea de paso prevé una inflación de un dígito algo para nada creíble.

Esta postura de ignorar el problema es la que ha sustentado desde que la inflación alcanzó a los dos dígitos, sobre el final de la gestión de Roberto Lavagna, y que implicó de parte de la administración K, dejar la evolución del nivel de precios en manos del control del secretario Guillermo Moreno, que se complementó con la intervención al INDEC, de parte del mismo funcionario, retocando el índice de precios.

Lo cierto es, que desconocer de parte del ministro, que la inflación a quien más golpea es a los sectores de menores recursos, es casi a ésta altura una provocación. Resulta curioso, que quien se formó en las filas del CEMA, desconozca algo que nadie discute en el ámbito académico. De todas maneras, convendría repasar algunos datos que surgen del mismo INDEC tan cuestionado, y que pone en evidencia que la inflación castiga en forma evidentemente más fuerte a los sectores de menores ingresos. Cuando uno observa la ponderación de los gastos de los hogares, que elabora dicho ente, surgen los siguientes hechos estilizados:

El rubro **Alimentos y bebidas**, es el más significativo en la canasta de bienes y servicios del IPC con el 34%, pero si el mismo se considera por regiones, la zonas del Noroeste y Noreste argentino dicha ponderación trepa al 36,5% y al 37,8% respectivamente. Este comportamiento es razonable, pues en dicha parte del país los salarios son más bajos y en consecuencia en mayor proporción, se destinan dichos ingresos a la compra de alimentos. De igual modo, si desagregamos la composición del rubro Alimentos por tipo de sub productos, la carne y los productos de panadería, mientras que en la Ciudad de Buenos Aires representan el 4,4%, en las regiones mencionadas se incrementan hasta alcanzar el 7,8% y el 7,7% respectivamente. De un modo similar sucede con otros productos como los de molinería y harinas, arroz, cereales y pastas. Una muestra más de las desigualdades en la distribución del ingreso, al analizar los comportamientos territoriales, se consolida cuando observamos que en el caso del sub rubro "Comidas y bebidas fuera del hogar", en la Ciudad de Buenos Aires éste participa con el 5,63% del 32,8% del rubro alimentos, en el noroeste es del 1,97% y en el noreste del 1,6%.

Continuando el análisis de los datos del propio Indec, desde septiembre del año 2003 a la fecha, el crecimiento en el nivel de precios alcanzó un incremento acumulado del 79,4%, mientras que el rubro alimentos y bebidas en igual lapso registró 87%. Otra mirada que permite aseverar la incidencia de la inflación en los sectores de menores ingresos, es la ponderación del gasto de los hogares por nivel educativo del jefe de hogar. Precisamente, los sectores de más bajos recursos, tienden a un menor nivel de acceso a la educación, ya que tiene una alta correlación: a más educación, mayores ingresos. Según el propio Indec, aquellos jefes de hogares con ningún nivel educativo o primaria incompleta destinan el 44% del gasto al rubro alimenticio, mientras que en el otro extremo, aquellos que poseen un nivel universitario completo destinan el 25,5% a tal fin.

Finalmente, otra mirada se posa sobre aquellos hogares con más cantidad de miembros, en donde se destacan como más cercanos a los de bajos ingresos aquellas familias que tiene más miembros (más hijos). En efecto, aquellos hogares con cinco y más miembros, utilizan el 37,5% a la compra de alimentos, en tanto que los que solo se componen de un miembro, el gasto alcanza al 30,2%.

En consecuencia, el ministro Boudou debe comprender que no hay excusas y que los sectores de menores ingresos, deben soportar el incremento del nivel de precios en forma más dura que los otros segmentos de ingresos. Además, de tolerar los números imaginarios del Indec, que no son creíbles, debemos recurrir a otras fuentes privadas más confiables, desintoxicadas de la política oficial, como para saber cuál es el verdadero impacto de la inflación en los sectores de menores recursos. Según la publicación de Buenos Aires City, al mes de septiembre la inflación acumulada durante el presente año alcanzó al 18,8% (la oficial fue de 8,3%), siendo la interanual del 23,8% (11,1%). Del capítulo alimentos, sobresale el crecimiento interanual de la carne con el 69,1%, y del 24,8%, en el caso de productos panificados.

Por lo tanto, la inflación conspira contra todos los segmentos de la población, pero con mayor énfasis en los ingresos más bajos. Por el contrario, aquellos sectores con cierta capacidad de ahorro disponen de menos incentivos financieros, debido a tasas de interés negativas, destinando mayores fondos al consumo, presionando sobre el conjunto de precios de la economía. A su vez, la inflación deteriora los ingresos en términos reales de los haberes jubilatorios y la asignación universal por hijo, con lo cual el ministro perdió una gran oportunidad de callarse la boca en un momento bastante preocupante en la materia. No por nada las declaraciones recientes del ministro de economía de la provincia de Buenos Aires, señalando que "No hay ninguna posibilidad de que los pobres no sean afectados" por los aumentos de los precios. El funcionario convive a diario con los sustantivos niveles de pobreza e indigencia en el conurbano bonaerense, en sus distintos cordones, y sabe de la creciente cantidad de nuevos pobres a raíz de éste flagelo que el gobierno ignora y lo que es peor que se mantiene impávido.

Cuadro N ° 4. Evolución mensual del IPC

	Bs As City	Indec
Enero	2,30%	1
Febrero	2,90%	1,2
Marzo	2,90%	1,1
Abril	1,80%	0,8
Mayo	1,20%	0,7
Junio	1,60%	0,7
Julio	1,90%	0,8
Agosto	1,50%	0,7
Septiembre	1,40%	0,7

Fuente: Elaboración propia en base al INDEC